
Investigaciones Turísticas

ISSN: 2174-5609



Turismo y Desarrollo Económico en el Caribe: El auge de las “Industrias del Pecado”

Emilio Pantojas García

Universidad de Puerto Rico, recinto de Río Piedras (Puerto Rico)

emilio.pantojas@upr.edu

RESUMEN

En las últimas tres décadas las pequeñas economías del Caribe han sido transformadas de exportadoras de productos primarios, a plataformas de exportación para manufacturas livianas (maquiladoras), a plataformas de servicios internacionales. Durante la primera década del siglo veintiuno los ejes dinámicos de la economía son el turismo y los centros financieros internacionales (offshore). Ligado a estos sectores han surgido un conjunto de actividades denominadas como “industrias del pecado”. Estas son actividades económicas de legalidad ambigua, asociadas a actividades informales o subterráneas y vistas por la sociedad como improductivas. Las “industrias del pecado” surgen como un intento de “captar divisas” y valor en un sector económico con bajo valor añadido. La alta proporción de insumos importados —desde la comida hasta el combustible—, los paquetes turísticos “todo incluido” y cruceros limitan ingresos a la población en el sector turístico y de servicios internacionales. Se estudian los casos de tres de estas actividades, el turismo sexual, los juegos de azar y el “lavado de dinero,” y se examina su impacto económico y social para el desarrollo socioeconómico del Caribe.

Palabras clave: desarrollo económico; turismo; turismo sexual; globalización; casinos; lavado de dinero.

Investigaciones Turísticas

ISSN: 2174-5609



Tourism and Economic Development in the Caribbean: The Rise of the “Sin Industries”

Emilio Pantojas García

University of Puerto Rico, recinto de Río Piedras (Puerto Rico)

emilio.pantojas@upr.edu

ABSTRACT

In the past three decades, the small economies of the Caribbean have been transformed from exporters of primary goods, to platforms for export manufacturing industries (maquiladoras), to international service platforms. In the first decade of the twenty first century the dynamic axes of the Caribbean economies are tourism and offshore financial centers. A cluster of economic activities dubbed “the sin industries” have emerged in conjunction with tourism and offshore finance. The sin industries are economic activities whose legality is ambiguous, associated with the informal or underground sectors and seen by society at large as unproductive. These “industries” are aimed at “capturing” foreign exchange and value in an international service economy that generates low value added. The high proportion of imported inputs —from food to fuel for energy—, all inclusive package tours and cruises limit the income “spill over” to the populations of the Caribbean. The activities studied are: sexual tourism, gambling and money laundering, examining the impact of these activities on the socioeconomic development of the Caribbean.

Keywords: economic development, tourism, sexual tourism, globalization, casinos, money laundering.

I. INTRODUCCIÓN

El turismo se ha convertido en una de las industrias globales de mayor crecimiento. Su crecimiento sostenido ha estado ligado al surgimiento de una clase media global con ingresos disponibles para vacacionar fuera de sus fronteras nacionales y al avance tecnológico en los medios de transporte y la infraestructura ligada a esta industria. Avances en las tecnologías de la información y la comunicación facilitan, además, los procesos de reservas de viajes y de venta de paquetes turísticos en cualquier parte del mundo. Asimismo, adelantos en la aviación y diseño de barcos cruceros, así como el desarrollo de puertos, aeropuertos y facilidades de alojamiento, especialmente en regiones costeras tropicales, han estimulado la masificación del turismo internacional. Según el índice de competitividad global del turismo publicado por el World Economic Forum, el número de turistas en el mundo creció de 277 millones en 1980, a 435 millones en 1990 (57%), a 675 millones en 2000 (55%) y 935 millones en 2010 (38.5%) (WEF, 2011: 45). La Organización Mundial del Turismo ha pronosticado que en 2012 el número de turistas alcance mil millones de viajeros¹. En este proceso de crecimiento el turismo pasó de ser una actividad de consumo de lujo a una actividad de consumo de masas. Como ha dicho John Urry (1990: 4) ser turista es una de las características de la experiencia moderna. No "irse a otra parte" es como no poseer un auto o una casa agradable.

Un número importante de destinos nuevos ha surgido propulsado por la necesidad de generar empleos e ingresos de divisas ante la declinación de producción y exportaciones de sectores tradicionales de la economía. La reestructuración económica global ha causado, además, la diversificación y ampliación de la oferta turística. Productos que eran secundarios en algunos mercados, como el turismo de convenciones y el turismo de cruceros, así como nuevos productos como el ecoturismo, turismo de aventura, turismo deportivo, turismo médico, turismo religioso, turismo familiar, turismo estudiantil o de "mochila", turismo de casino y turismo sexual han crecido significativamente. Aunque muchas de estas actividades eran parte de las actividades de viajeros y turistas en el pasado, la industria turística del siglo veintiuno las ha convertido en productos especializados.²

¹ Este pronóstico fue anunciado por el director regional para las Américas de la Organización Mundial de Turismo Carlos Vogeler en la conferencia de la Asociación de Hoteles y Turismo del Caribe celebrada en San Juan, Puerto Rico en abril de 2012. Es importante señalar que para efectos de este cálculo se define como turista cualquier viajero que pernocte al menos una noche fuera de su país de origen. Ver, Online Athens, <http://onlineathens.com/national-news/2012-04-25/un-agency-1-billion-tourists-expected-year> (11 de octubre de 2012).

² Reconozco aquí una deuda intelectual con la ponencia del Profesor Bolívar Troncoso Morales, "Los nuevos paradigmas del turismo y los retos del mismo en las actuales tendencias", presentada en el Congreso Internacional, Turismo: Nuevas Tendencias, organizada por el Instituto Nacional de Turismo de la Universidad de Oriente, Nueva Esparta, Isla de Margarita, Venezuela, 24 de noviembre de 2009.

En esta primera década del siglo veintiuno se ha completado la transformación del Gran Caribe (configurado por los países del Caribe insular y Centroamérica) de un centro vacacional de sol y playa a un centro de entretenimiento global. La mayor parte del turismo del Gran Caribe procede de Norteamérica y Europa. Para el mercado norteamericano, el Caribe presenta una oferta turística económicamente accesible para la clase media, a quienes el Asia tropical, el Mediterráneo o las Islas Griegas resultan alternativas más costosas. Para los europeos, el Caribe es exótico y a la vez familiar por los lazos coloniales, así como atractivo por sus precios bajos dadas las tasas de cambio de las monedas locales frente al euro y la libra esterlina. Para los europeos y norteamericanos el Caribe insular es, además, una zona de relativa seguridad frente a las amenazas terroristas y conflictos armados de otras regiones del mundo, como Asia tropical, donde el Islam (percibido como una cultura hostil) tiene mucha presencia e influencia cultural y política. El Gran Caribe es parte del complejo cultural del occidente: “cristiano” y lingüísticamente europeo.

Este ensayo se propone trazar el proceso de reestructuración económica por el cual han atravesado los países de la Cuenca del Caribe y examinar el impacto que han tenido las transformaciones económicas recientes. En particular se examina el impacto que ha tenido la transformación del Caribe de una región productora de productos agrícolas para la sobremesa (azúcar, café, tabaco, cacao y frutas) a una plataforma para las industrias del ocio y el entretenimiento. Se estudia en particular el surgimiento de lo que denominamos las “industrias del pecado”, como productos turísticos y de servicios diseñados para aumentar los ingresos de los países de la región. También examinamos de forma incidental el impacto en las poblaciones trabajadoras que tratan de acceder a los ingresos de este sector, participando como mano de obra barata y proveedores de servicios desde el sector informal a las industrias del pecado.

La noción de industrias del pecado está vinculada al puritanismo norteamericano desde el siglo XIX. Para entonces, comienzan a asociarse las oleadas de inmigrantes católicos de Europa con la proliferación de tabernas en las que el consumo de alcohol, los juegos de azar y prostitución se promovían y patrocinaban. Estas actividades se representan en los llamados *saloons* de las películas del viejo oeste estadounidense, tipificados como lugares escandalosos y problemáticos. El concepto fue popularizado durante “la prohibición” de los años veinte en Estados Unidos, como se conoció el período de la historia estadounidense cuando se prohibió la producción y consumo de bebidas alcohólicas. La prohibición llevó al establecimiento de destilerías y bares clandestinos (conocidos como *speakeasy*), así como al tráfico de bebidas alcohólicas desde Canadá y México. También estimuló el surgimiento de destinos turísticos en México y el Caribe (Baja California, La Habana) donde se permitía el consumo de alcohol. No se trata aquí de establecer una perspectiva moral sobre estas actividades, sino de entender su desarrollo como parte de un proceso de reestructuración económica y social en la nueva economía “global”.

El estudio en que se fundamenta este ensayo combina el análisis macroscópico de la economía política con información obtenida mediante la observación participante y entrevistas informales y no dirigidas en varios países del Caribe. En tanto que se trata del estudio de actividades de legalidad y moralidad ambigua, se utilizan métodos eclécticos para obtener información y configurar un cuadro lo más completo posible sobre el funcionamiento e impacto de estas actividades. De esta manera se ha obtenido información de documentos y publicaciones en Internet, literatura documental y académica, así como de narraciones y conversaciones con personas envueltas en las industrias estudiadas a diversos niveles. El resultado es una primera aproximación a la economía de servicios internacionales del Caribe con énfasis en los sectores turístico y financiero.³

II. REESTRUCTURACIÓN Y REPOSICIONAMIENTO DEL CARIBE

Desde la segunda mitad del siglo veinte hasta la primera década del siglo veintiuno, los países del Caribe insular y Centroamérica han experimentado de manera desigual tres grandes olas de transformaciones económicas. Luego de la Segunda Guerra Mundial, los gobiernos locales y metropolitanos del Gran Caribe se embarcaron en proyectos de industrialización para la sustitución de importaciones industriales locales y regionales. Este proyecto se articuló en la creación del Mercado Común Centroamericano, creado en 1960 y la Caribbean Free Trade Association en 1968, precursora de Comunidad del Caribe (CARICOM), creada en 1973. La excepción a este modelo de industrialización fue Puerto Rico, donde se promovió el establecimiento de industrias de procesamiento y ensamblaje de manufacturas para la exportación, conocidas también como maquiladoras. En la década de los ochenta, después de los dos grandes choques petroleros de 1973 y 1978 y estimulados por regímenes de acceso preferencial de mercancías como la Convención de Lomé (1975), la Iniciativa para la Cuenca del Caribe (1984) y el programa de Cooperación Canadiense para el Caribe (CARIBCAN, 1986), la mayoría de los países del Caribe y Centroamérica experimentaron un cambio en el eje dinámico de sus economías que los transformó de exportadores de productos agropecuarios y minerales a plataformas de exportación para industrias livianas, especialmente de ropa, componentes electrónicos, alimentos y bebidas (Dietz y Pantojas García, 1996). A principios del siglo veintiuno, como resultado de la liberalización del comercio internacional, la reducción en el trato comercial preferente y la integración de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Caribe ha experimentado una tercera ola de cambios económicos importantes que favorecen el crecimiento de industrias de servicios internacionales, especialmente en los sectores de turismo y entretenimiento.

³ Este trabajo es parte de una investigación más amplia sobre "el Caribe en la era de la globalización", que traza la reestructuración económica y reposicionamiento del Caribe en la economía mundial (Pantojas García, 2002 y 2006).

La revolución cibernética, los cambios en la organización de la transportación y las telecomunicaciones y la liberalización comercial han hecho viable la segmentación de servicios a nivel internacional. Con algunas excepciones (como el turismo y las finanzas), los servicios se consideraban hasta hace poco no segmentables transnacionalmente. El servicio se producía y ofrecía directamente al consumidor en el lugar donde se consumía.

La tecnología y sistemas de gerencia desarrolladas en la era postindustrial permiten a una compañía diseñar un producto en un país (Estados Unidos, Reino Unido, Alemania); manufacturarlo en otro país u otros países en regiones distintas (Asia tropical o el Caribe) utilizando subcontratistas; vender el producto con su marca o con distintas marcas en cualquier punto del globo utilizando redes crediticias internacionales (Visa, Mastercard) y redes de “telemercadeo” ubicadas, por ejemplo, en India para países de habla inglesa, o Costa Rica para países de habla hispana; y entregar el producto directamente desde el punto de producción a cualquier parte del globo terráqueo utilizando servicios privados de correo internacional (UPS, DHL, FEDEX). Los servicios y transacciones envueltas en este proceso (diseño, ventas, entrega, cobro) se pueden llevar a cabo por diversos actores (firmas), ubicados en distintas partes del mundo, sin que ninguno de ellos necesite verse cara a cara o con el consumidor (a excepción de los servicios de entregas). Todo el proceso se lleva a cabo mediante computadoras que se enlazan a través de redes de telecomunicaciones que hacen registros y confirman la realización de cada transacción, utilizando sistemas de registro y rastreo computadorizados en cada segmento de la cadena productiva, comercial y financiera. El Caribe está ligado a esta red cibernética transnacional y muchos de sus países cuentan con infraestructura sofisticada de telecomunicaciones (World Bank, 1996; Mullings, 1998).

Esta moderna infraestructura de telecomunicaciones ha promovido el crecimiento de las industrias de entretenimiento e informática desde los años noventa. En República Dominicana, por ejemplo, proliferaron los teleservicios internacionales de mensajes para *paggers*, líneas psíquicas, líneas de “amistad” y líneas para hacer apuestas ilegales en los deportes norteamericanos vía “telecuentas”, utilizando números con códigos internacionales libres de cargos, “800” y “900” para cobro de cargos del servicio con el costo de la llamada. También proliferaron los casinos y apuestas en juegos de azar y eventos deportivos por Internet en países como Antigua y Barbuda y Costa Rica. Los casinos y corredores de apuestas por Internet, utilizan tarjetas de crédito que registran las apuestas prohibidas en Estados Unidos como transacciones de compras o pagos por servicios (restaurantes, masajes, etc).⁴

⁴ El programa *60 Minutes* de la cadena norteamericana CBS reportó en 1992 la operación de centros de apuestas norteamericanos vía líneas telefónicas “800” en República Dominicana. Los programas *Fox Files* y *60 Minutes*, en 1999 y 2005, reportaron la proliferación de casinos en Internet operando desde el Caribe. En 2005, Costa Rica se convirtió en el país líder en casinos cibernéticos.

Asimismo, el surgimiento de nuevas reglamentaciones globales permite el uso de franquicias y patentes para transnacionalizar nuevos servicios como es el caso de las cadenas de restaurantes de comidas rápidas (McDonald's, Kentucky Fried Chicken, Burger King). Estas cadenas han computarizado las técnicas para cocinar sus comidas y patentizado la forma de organizar su servicio de modo que se reproduce con exactitud el mismo producto en cualquier parte del mundo (Watson, 1997: 21-22; Garson, 1989: 20-21).⁵ En el Caribe y América Latina, figuras célebres como Walter Mercado y Celia Cruz dieron sus nombres en franquicias para líneas psíquicas orientadas al mercado latino de Estados Unidos. Estas líneas operaban en la República Dominicana pero sus dueños/as eran corporaciones con base en Estados Unidos (típicamente Miami). Las porciones más grandes del "valor añadido" en estas operaciones va en forma de ganancias a las corporaciones de telecomunicaciones que operan las líneas y a las figuras célebres que ofrecen su nombre en franquicia. Los operadores domésticos son asalariados que trabajan en condiciones muy similares a las de las maquiladoras (bajos salarios, sin beneficios marginales ni seguridad de empleo).

El desarrollo del turismo masivo en el Caribe data de los años setenta con el auge de los paquetes turísticos todo incluido y los cruceros, otra forma de paquete todo incluido. John Issa, un empresario jamaicano de ascendencia libanesa, creador de la cadena hotelera Super Clubs, reclama haber creado el concepto de "todo incluido" en 1976 con el Negril Beach Village Resort. En la página electrónica de la cadena hotelera, Issa asevera que creó el concepto de "todo incluido" como estrategia de mercadeo para neutralizar el efecto negativo de la crisis del petróleo y las incertidumbres económicas creadas por ésta a mediados de los años setenta.⁶ Asimismo, los cruceros en el Caribe se inician en los años setenta con el establecimiento de Norwegian Cruise Lines (1966), Royal Caribbean (1970) y Carnival Cruises (1972) como forma de paquete "todo incluido" y como turismo de masas. Para el año 2001 el Caribe se había convertido en el destino

⁵ Esto no implica que no se añadan elementos locales a los productos y servicios globales, como es el caso de Kentucky Fried Chicken que en Puerto Rico añadió arroz y habichuelas (frijoles) como acompañamiento adicional, o el caso de McDonald's que vende hamburguesas vegetarianas en la India (Watson, 1997: xvii). Estos productos "locales" son preparados y servidos dentro de una misma estructura y cultura productiva y gerencial a nivel global. Como dice Robert Kwan, director de McDonald's en Singapur, *McDonald's vende... un sistema, no productos* (Watson, 1997: 21).

⁶ En realidad el concepto de todo incluido se inicia en Europa con la creación de paquetes vacacionales todo incluido luego de la segunda guerra originados en Inglaterra y con destinos Mediterráneos. Ver, Bray y Raitz (1999). El Super Clubs se origina en Jamaica en 1976 y en 2011 cuenta con 11 hoteles, 7 en Jamaica y cuatro distribuidos en Bahamas, Curaçao, República Dominicana y Brasil bajo la marca Breezes Resorts. Otras marcas de la cadena son Hedonism y Rooms <<http://www.superclubs.org/about.sap>> (7 de enero de 2012).

principal de cruceros en el mundo aportando casi la mitad de camas / días ocupadas (CTO, 2002: 13).⁷

El surgimiento y auge de paquetes “todo incluido” y cruceros en el Caribe coincide con lo que Beverly Mullings (2000) ha descrito como el surgimiento de una nueva clase media deseosa de conocer el mundo y experimentar la cultura de los países en desarrollo. Esta nueva clase media se conoció en los Estados Unidos como los *Yuppies* (*young urban professionals*), jóvenes profesionales urbanos con altos niveles de ingreso disponible. Para este grupo social “el consumo de lugares” mediante el turismo se convirtió en una actividad importante. La experiencia del lugar y sus gentes se convertiría en el eje de la actividad turística. La necesidad de aumentar el número de turistas y aumentar el gasto de estos para aumentar los ingresos del país receptor, estimuló la promoción de nuevos productos más allá de la oferta tradicional de sol, arena y playa en paquetes “todo incluido” que caracterizó el turismo caribeño desde mediados de los setenta hasta los noventa y que todavía continúa siendo producto principal de la región. El turismo cultural y de patrimonio se plantea, entonces, como una alternativa viable para un desarrollo turístico sustentable. Un estudio preparado para la UNESCO afirma:

Debe quedar claro que se trata de llamar la atención sobre lo cultural a diferentes niveles: (a) la cultura como elemento fundacional del desarrollo, (b) la cultura como elemento que permite el incremento del valor del producto turístico, c) la cultura como factor de difusión social y geográfico de los ingresos de la actividad turística, d) el turismo en su calidad de “industria cultural”, y (e) la cultura como un importante activo que puede favorecer el ascenso de firmas, localidades, países y regiones a través de trayectorias de aprendizaje tecnológico y organizativo en el contexto de las redes globales del turismo, es decir, en los marcos de uno de los complejos económicos de mayor escala y dinamismo de la economía contemporánea. (Monreal y Padilla, 1999: 6).

El turismo cultural o de patrimonio se ha convertido efectivamente en un producto turístico de masas proliferándose el número de lugares históricos mercadeados que se organizan como un espectáculo o “performance” cultural orquestado para el turismo (Giovanetti, 2009).⁸ Países como Costa Rica, desarrollaron también exitosamente el

⁷ La medida camas / días es particular de la industria de cruceros ya que los paquetes se venden por cama o pasajero con camarotes o habitaciones de ocupación múltiple. Las páginas electrónicas de cada línea de crucero detallan una breve historia corporativa e información financiera y de negocios, además de detalles de paquetes y reservas: Norwegian Cruise Line:

http://www.ncl.com/nclweb/pressroom/pressRelease.html?storyCode=PR_013111; Royal Caribbean, <http://www.royalcaribbean.com/ourCompany/ourHistory.do>; y Carnival Cruises, <http://phx.corporate-ir.net/phoenix.zhtml?c=200767&p=irol-history>.

⁸ El programa de la UNESCO creado en 1972 para preservar ciertos lugares y edificaciones como patrimonio cultural de la humanidad no tenía como propósito principal estimular el turismo, pero la designación de patrimonio de la humanidad ha convertido ciertos lugares en destino o producto del turismo cultural, denominado en inglés como “*heritage tourism*” o turismo de patrimonio.

turismo ecológico, mientras que localidades como Puerto Rico se mercadearon como centros de convenciones y otras como centros de espectáculos y diversión familiar, ejemplificado por la construcción del mega hotel Atlantis en Nassau, Las Bahamas.

El sector turístico ha cobrado gran dinamismo en la primera década del siglo veintiuno. De acuerdo con el World Travel and Tourism Council (WTTC), en 2010 el turismo aportó el 9.4% del producto interno bruto (PIB) mundial, 4.8% de las exportaciones y 9.2% de la inversión (WEF, 2011: xi). Según la Organización Mundial de Turismo (OMT), esta "industria" creció sostenidamente a pesar de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 a las Torres Gemelas de Nueva York. Entre 2002 y 2006, el crecimiento promedio anual del ingreso por turismo fue de 3.9% para el Caribe y 11.6% para Centroamérica, mientras que para las Américas fue de 1.9% y 4.2% para el mundo. Entre 2000 y 2006 el ingreso del gasto turístico aumentó 26.6% para el Caribe y 84.9% para Centroamérica. Para este mismo periodo, los ingresos turísticos para las Américas como un todo aumentaron sólo un 17.8%, muy por debajo del aumento mundial de 56.1% (OMT, 2008: anexos 9, 10, 13). En 2008, de acuerdo con los datos publicados por la Cruise Lines International Association (CLIA), el Caribe continúa siendo el destino principal de todos los cruceros en el mundo, contando con 44% del total de camas / días de ocupación (BREA, 2009: 18).

La recesión global de 2008 afectó significativamente al turismo en el Caribe. De acuerdo con la Organización de Turismo del Caribe entre 2008 y 2009 el número de turistas declinó 3.6%. La excepción fueron Cuba y República Dominicana donde las llegadas de turistas aumentaron 3.5% y 0.3%, respectivamente. El número de turistas de Estados Unidos declinó el 4.4% y de Europa el 8.9%. El número de pasajeros de cruceros experimentó una reducción del 3% en 2008, aunque repuntó discretamente creciendo 1.4% en 2009 (CTO, 2010).

No obstante, a partir del 2006 y a pesar de la crisis económica mundial, el turismo continúa contribuyendo significativamente al producto interno bruto y la inversión en el Gran Caribe. La tabla 1 muestra cómo, a pesar de sufrir una contracción entre 2008 y 2010, la aportación del turismo al PIB y la inversión se ha sostenido, lo que implica que la contracción es menor en el turismo que en otras industrias de la región. Podría decirse que el turismo, aunque contrayéndose, ha amortiguado parcialmente el golpe de la recesión global. Nótese que la aportación al PIB del turismo en la región es mayor que en el resto del mundo aunque la caída ha sido mayor. La aportación a la inversión es significativa constituyendo alrededor del 15% sostenidamente, muy por encima del promedio mundial.

Tabla 1.- Aportación Directa del Turismo al PIB y la Inversión (Datos en porcentajes)

Gran Caribe	2006	2007	2008	2009	2010
Aportación PIB	8.8	8.7	8.2	8.1	8.2*
Crecimiento	7.0	4.6	-3.4	-4.8	0.8*
Aportación Inversión	14.3	15.3	16.1	15.9	15.4
Crecimiento	23.7	20.2	10.6	-9.2	-0.3
Mundo					
Aportación PIB	2.9	2.9	2.8	2.8	2.8
Crecimiento	2.4	2.8	-1.5	-3.4	3.2
Aportación Inversión	4.7	4.9	5	4.8	4.5
Crecimiento	8.2	10	3.7	-10.3	-5.6

*Excluye Haití.

Fuente: www.wttc.org/research/economic-data-search-tool/

Los promotores del turismo como eje del desarrollo económico argumentan que esta industria estimula una vasta cadena productiva. Los eslabones principales de esta cadena son las industrias de alimentos, transportación local, construcción, servicios de seguridad, mantenimiento y servicios satélites como excursiones y espectáculos. Estas son las actividades y servicios que deben generar empleos e ingresos para el país receptor de visitantes. No obstante, la magnitud de los beneficios o el valor añadido por el turismo no es la deseada o proyectada. Más de dos terceras partes de la comida y bebidas consumidas por el sector turístico en el Caribe son importadas. Según la Organización de Agricultura y Alimentos (FAO, por sus siglas en inglés), la mayoría de los países del Caribe son importadores netos de alimentos. Este no es el caso de Centroamérica con la excepción de El Salvador. No obstante, todos los países de la región con un sector turístico importante, son importadores de combustible. La mayoría de los países del Gran Caribe exhiben, además, una capacidad baja y mediana de importación de alimentos. Esta baja capacidad se debe, entre otras cosas, a la necesidad de importar combustible, tendencias deficitarias en la balanza comercial y de pagos, así como a los aumentos sostenidos en precios de los alimentos (Castañeda, 2009: 13; Graziano da Silva, 2009: 1-2).

Aunque no hay cifras confiables publicadas, se estima que de cada dólar gastado por turistas en el Caribe, entre diez y treinta centavos se queda en la economía doméstica. El resto se distribuye en el pago de insumos importados, gastos y ganancias de las corporaciones y empresarios transnacionales que dominan el sector. Según el estudio ya citado de la CLIA, el gasto por visitante de cruceros en las ciudades portuarias de la región promedia US\$97.26. Las tasas de gasto medio más altas se concentran en puertos con un alto volumen de ventas de joyería como las Islas Vírgenes Norteamericanas (US\$193.22), San Martín (US\$147.98) y Cozumel (US\$104.58). Otros destinos por encima del promedio son puertos de origen como Puerto Rico (US\$100.55). Países líderes en turismo, como

República Dominicana y Costa Rica, registran un gasto promedio muy bajo, US\$43.42 y US\$67.28, respectivamente. De hecho, el volumen de visitantes de cruceros se concentra en 6 de 29 puertos estudiados: Bahamas, Cozumel, Islas Caimán, Islas Vírgenes Norteamericanas, Puerto Rico y San Martín. Estos puertos recibieron más de un millón de visitantes de cruceros cada uno que gastaron más de US\$100 millones en cada puerto, recibiendo 54% del total de los pasajeros y 64% del total de gastos de estos en la región (BREA, 2009: 7).

Compañías transnacionales norteamericanas y europeas controlan también una porción mayoritaria de los segmentos más lucrativos del turismo caribeño. En la hotelería las principales cadenas norteamericanas y europeas (Marriott, Hilton, Hyatt, Inter Continental, Meliá, Barceló, Iberostar, Riu) dominan el segmento internacional del turismo en la región. En los mercados más grandes del Gran Caribe la participación de las cadenas hoteleras es de 96% en Cuba, 48% en Puerto Rico, 36% en el Caribe Mexicano, 32% en Jamaica y 26% en República Dominicana (Jiménez, 2011; Blázquez y Murray, 2011: 377-383). Las líneas aéreas norteamericanas como American Airlines, Continental Airlines y, recientemente, Jet Blue controlan tanto el transporte con Estados Unidos como las rutas entre islas del Caribe. Líneas Europeas como British Airways, Air France y KLM dominan el transporte con sus territorios y antiguas colonias. Estas enfrentan una creciente competencia con cadenas hoteleras regionales como Decamerón de Colombia, Hoteles Real de El Salvador, Sandals y Super Clubs de Jamaica, y líneas aéreas como TACA y COPA.⁹ No obstante, el dominio de las empresas transnacionales en el sector turístico ha limitado tradicionalmente los eslabonamientos de este sector con las economías regionales.

Asimismo, muchas de las actividades y excursiones para el entretenimiento de turistas son provistas por corporaciones extranjeras o por extranjeros residentes en el Caribe que cuentan con el capital para invertir en el equipo necesario para proveer servicios. Pequeños y medianos empresarios norteamericanos y europeos se han ubicado

⁹ Según la revista *Hotels Magazine*, que produce un escalafón mundial de las cadenas hoteleras más grandes del mundo, en el Gran Caribe operan las cadenas Decamerón, registrada en Panamá, clasificada número 187, operando 33 hoteles con 6,075 cuartos; Sandals, registrada en Miami, clasificada número 234, operando 19 hoteles con 4,749 cuartos; Hoteles Real, registrada en San Salvador, clasificada número 288, operando 18 hoteles con 3,611 cuartos. La cadena Super Clubs de Jamaica no está clasificada pero opera 11 hoteles en la región incluyendo uno en Brasil. www.hotelsmag.com, septiembre 2011. TACA, fundada en 1931 en El Salvador, se fusionó en 2011 con Avianca de Colombia y cuenta con cuatro centros de conexión en El Salvador, Colombia, Costa Rica y Perú. COPA, fundada en 1947 en una alianza entre inversionistas panameños y Pan American Airways, fue comprada en 1986 por CIASA, una compañía inversionista de Panamá. En 1998, Continental Airlines adquirió 49 por ciento de las acciones de COPA pero su porción se redujo gradualmente hasta 2008, cuando vendió todas sus acciones. En 2005, COPA Holdings, la compañía matriz de COPA, compró la línea aérea colombiana Aero República, convirtiéndola en COPA Airlines Colombia. <http://www.taca.com/esp/fo1/abt/abtabotac.asp?id=26> <<http://investor.shareholder.com/copa/overview.cfm>> (7 de enero de 2012).

en el Caribe para ofrecer servicios turísticos como expediciones en submarinos o buceo en motoras subacuáticas. Estos individuos cuentan con el capital y el conocimiento del mercado necesarios para aprovecharse de oportunidades de negocios y de beneficios e incentivos fiscales que ofrecen los gobiernos al turismo. También los hoteles, casinos y establecimientos de servicios gozan de exenciones fiscales y otros incentivos necesarios debido a la competencia, que reducen la contribución del turismo a la economía doméstica.

Este desarrollo del turismo dominado por empresas transnacionales reproduce las relaciones económicas asimétricas. Dicho de otro modo, los “dueños” y operadores de los hoteles y líneas aéreas, los agentes que diseñan las excursiones, las agencias que controlan las reservaciones y, por tanto, los accesos al mercado transnacional son prominentemente firmas transnacionales. Los eslabones que proveen el servicio *in situ* se concentran en el transporte terrestre, gastronomía, entretenimiento, ventas, artesanías y “actores operativos” como guías, coordinadores de excursiones, etc. La mayoría de los empleos en este sector tiende a concentrarse en ocupaciones menos diestras (camareras, meseros, cocineros, y personal de mantenimiento) y fluctúa de acuerdo con las temporadas turísticas.

El poco valor añadido por el turismo a las economías locales (entre diez y treinta por ciento) y la pobreza de las poblaciones que presencian la opulencia relativa de los turistas, estimulan las industrias del pecado como alternativa económica en el Caribe. Una de las estrategias para “captar divisas” y aumentar ingresos de las poblaciones locales en el Caribe es la proliferación de “servicios informales” al margen de la legalidad. Caminando por las calles de cualquier sector turístico del Caribe desde Santo Domingo hasta La Habana, o desde Montego Bay hasta Cartagena de Indias, se puede constatar la participación de un creciente segmento de las poblaciones locales en lo que podría llamarse *las industrias del pecado*. “Empresarios populares”—bisneros cubanos, tígueres dominicanos, rebuscadores cartageneros—ofrecen a los turistas en las calles de ciudades caribeñas mercadería pirateada o de contrabando, desde discos compactos de música y de películas hasta clones Viagra fabricados en China. También se ofrece cambio de monedas a tasas por encima del mercado formal, cigarros de marca a precios de descuento, prendas y toda suerte de mercaderías y servicios. En este trasiego informal se le ofrece al turista, además de mercancías, fantasías sexuales (Cf. Gregory, 2007).

III. LAS INDUSTRIAS DEL PECADO

La noción de industrias del pecado hoy en día se asocia con el entretenimiento que envuelve actividades vistas por la sociedad como improductivas. Así, por ejemplo, una enciclopedia sobre iconos y la representación simbólica de personas, lugares y artefactos que moldean la cultura norteamericana, presenta a Las Vegas —la ciudad del pecado— de la siguiente manera:

Como icono [norte]americano, Las Vegas tiene una identidad clara y definitiva como ninguna. Las Vegas es sinónimo de "pecado", principalmente juego, sexo y autoindulgencia con respecto a la comida, el alcohol y el entretenimiento. Las apuestas o "el juego" [gaming], como la industria lo denomina de forma eufemista, aunque irónicamente correcta, no se trata de acumular riquezas sino de "jugar". Y, en la tradición cultural [norte]americana, el juego es pecaminoso. El sexo también es juego en Las Vegas. Se enfatiza más el espectáculo, el "striptease" cuasi público, que el acto sexual. Con la disponibilidad ilimitada de buena comida y bebida y buen entretenimiento, el juego y el sexo representan un foco en el placer que apoya de forma ideal un escape a un bajo mundo que los visitantes ambicionan, pero que entienden explícita y completamente como temporero y aislado. El exquisito y costoso ambiente construido cuidadosamente para este seguro y controlado descenso al "celestial infierno" es verdaderamente una de las maravillas del mundo moderno y postmoderno. (Mintz, 2006: 382).

Ese "celestial infierno" que se describe en la cita, se traduce en el Caribe al concepto de paraíso tropical. Tierra de piratas, cuna del ron y de actividades prohibidas, el Caribe se presenta como un exótico lugar de aventuras y fantasías (Mullings, 2000). Al consumo de alcohol, la prostitución y el juego se añaden hoy actividades y "empresas" ilegales como el tráfico de drogas y armas, el tráfico y esclavización de niños y mujeres principalmente para la prostitución, así como el lavado dinero.

En esta parte del ensayo discutimos tres de las denominadas industrias del pecado que se desarrollan como productos especializados asociados al turismo en el Caribe: el trabajo sexual, los juegos de azar y el lavado de dinero. Se examina el desarrollo de estos productos como un intento de posicionar al Caribe como una región económicamente competitiva a nivel global, un centro de entretenimiento con un componente de "altas finanzas" conocido como paraísos fiscales o *tax havens*. En el caso del turismo sexual se trata inicialmente de una estrategia de las poblaciones pobres para capturar valor y divisas en el contexto de relaciones de desigualdad humana y subordinación entre las poblaciones de países receptores y países emisores de turistas. Más tarde, este producto de la economía informal se convertirá en un "producto turístico" adicional que permite a la región competir por visitantes y divisas a nivel global.

3.1. Turismo Sexual

Para finales del siglo veinte, el turismo sexual en el Caribe se inscribía principalmente en la economía informal (Kempadoo, 1999; Mullings, 2000: 239). No obstante, la fama del Caribe como centro de recreación sexual en Europa llegó a tal punto que en agosto de 2006 se estrenó en Londres la obra *Sugar Mummies*, que trataba sobre las experiencias de turistas inglesas con jóvenes afrocaribeños que usan la prostitución

como fuente de ingresos, conocidos como *beach boys* (Cavendish, 2006).¹⁰ Como afirma Brennan (2004: 35) en su estudio sobre turismo sexual en Sosúa, República Dominicana, en la medida en que ciertos lugares de países en desarrollo se dan a conocer como “destinos sexuales” (*sexscapes*), ello tiende a definir la identidad de estos países. Este fue, por ejemplo, el caso de Tailandia, que se popularizó como la meca del turismo sexual luego de la guerra de Vietnam, así como el caso de ciudades como Nueva Orleans conocida como, *the Big Easy*, y de Las Vegas, *Sin City*.

El consumo turístico de fantasías sexuales en el Caribe ha llevado a la reificación de mujeres y hombres caribeños: las mulatas, especialmente dominicanas y cubanas, y los *beach boys* del Caribe angloparlante, con sus trenzas tipo rastafari, se han convertido en símbolos sexuales caribeños para turistas hombres y mujeres en Norteamérica y Europa (Mullings, 2000: 239). En la primera década del siglo veintiuno, puede decirse que la identidad del Caribe como destino turístico se ha moldeado alrededor de las industrias del pecado. Como ilustra la cita reproducida por Coco Fusco en su estudio sobre las jineteras en Cuba: “Nadie viene a Cuba por el ecoturismo. Lo que vende el lugar [como destino turístico] está ahí en el salón de baile—ron, cigarrillos y la mulata” (Fusco, 1998: 152).

Lo que comenzó como parte de la economía informal, del “rebusque” de los sectores populares para captar divisas, se ha convertido en un producto nuevo de la oferta turística de tres de los países con mayor competitividad en dicha industria en el Gran Caribe. Barbados, Costa Rica y República Dominicana ocupan las posiciones más altas de la región en el índice de competitividad turística del Foro Económico Mundial en 2011. Barbados ocupa el tercer lugar en el escalafón de competitividad de las Américas, sólo superado por Estados Unidos y Canadá, y el vigésimo octavo en el mundo. Costa Rica ocupa el quinto lugar en el escalafón de las Américas y el 44 en el mundo. Mientras que República Dominicana ocupa lugar número 14 en las Américas y el 72 en el mundo. Si se atiende al Gran Caribe, Barbados representa el primer lugar, Costa Rica el tercero y República Dominicana el séptimo (WEF, 2011: xviii).

Varias compañías ofertan en Internet “vacaciones para adultos” o “vacaciones con acompañantes” en el Caribe. República Dominicana es conocida como el destino de turismo sexual por excelencia y donde se reclama haber iniciado los paquetes de turismo adulto todo incluido en los años ochenta. Costa Rica, cuyo producto principal es el turismo ecológico, cuenta con dos compañías que ofrecen paquetes turísticos sexuales en Internet. Barbados, epítome del turismo alta escala, se ha convertido en destino turístico

¹⁰ La obra escrita por Tanika Gupta, una mujer británica de ascendencia hindú, presentaba algunos de los problemas y complejidades de la relación de sexo por dinero entre mujeres turistas y sus jóvenes clientes en Jamaica.

sexual de alto costo, caracterizado por la oferta de acompañantes internacionales.¹¹ Hay otros destinos muy populares como Cuba, donde el trabajo sexual está prohibido, y Cancún donde esta actividad se ubica en la economía informal. Asimismo, hay destinos de turismo sexual "emergentes" como Cartagena de Indias y Panamá, donde el crecimiento del lugar como destino turístico lleva a sectores pobres de la población a desarrollar una actividad dirigida a los turistas como estrategia para capturar divisas. Paradójicamente, esta actividad, aunque sea informal contribuye de manera importante al crecimiento del turismo y de la economía en general, en tanto que la mayoría de los ingresos de estas actividades informales se queda en la economía doméstica, por ello se tolera por las autoridades, aunque oficialmente sea prohibida y, sólo simbólicamente, perseguida.¹²

La prostitución, hoy definida como trabajo sexual, se dice que es la profesión más antigua del mundo. Ciertamente el sexo por dinero no es ajeno al Caribe, particularmente a sus ciudades portuarias donde se practicó este negocio desde la colonización. No obstante, el turismo sexual que se practica hoy en día dista mucho de las prácticas descritas por las narrativas sobre los prostíbulos de La Habana pre-revolucionaria en Cuba o de San Juan de Puerto Rico, que utilizó la marina de guerra estadounidense como puerto de recreación desde la Segunda Guerra Mundial hasta los años sesenta.

Según los estudios más recientes sobre el trabajo sexual en el Caribe, en esta región no parecen existir redes o mafias fuertes envueltas en el proxenetismo y esclavitud sexual ligadas a la industria turística, las mujeres y hombres que asumen el trabajo sexual lo hacen, en su mayoría, como agentes individuales. El trasiego de trabajadoras/es sexuales caribeñas/os a Norteamérica, así como a través de la región y, dentro de los países, de las zonas rurales a los centros turísticos y urbanos se da, como norma, en un contexto en el que los que se benefician de estas mujeres lo hacen más bien como dueños de establecimientos, "maridos" (parejas consensuales) o en otro tipo de actividades transaccionales (Brennan, 2004: 22-25; Kempadoo, 2004: 65-75).

Se registran, no obstante, actividades de tráfico humano, donde se "esclavizan" menores y campesinos pobres con promesas de empleo en el extranjero, que están ligadas al trabajo sexual (Radio Jamaica, 2006; Salas, 2006; Rey y Hernández, 2010). Ciertamente, este es un problema cuyas proporciones se desconocen pero que, en el

¹¹ Alexis Club en República Dominicana reclama ser el pionero en esta actividad operando desde los años ochenta cuando se inició como "Charlie's Angels". <http://www.alexisclub.com>. En Costa Rica operan dos servicios de "escorts," que ofrecen paquetes de turismo sexual: <http://www.costa-rica-escorts.com/resorts.htm> y <http://www.costaricaescorts.com/Costaricaescorts.htm>. Total Satisfaction es una compañía británica que organiza paquetes a República Dominicana desde el Reino Unido, <http://totalsatisfactionadultholidays.co.uk/>; en Barbados <http://www.barbados-escortservices.com/pleasureporciento20weekend.htm> (activos el 22 de Julio de 2009).

¹² Se habla de la corrupción como parte de estas actividades que implican el soborno de las autoridades o la participación de éstas en las mismas pero no existe ni evidencia, ni estudios que sustenten estas alegaciones.

Caribe, no parece estar ligado de forma directa y masiva al turismo sexual. De la literatura se infiere que Asia y el antiguo bloque soviético experimentan tasas más altas de tráfico humano y prostitución forzada que el Caribe pero no hay certeza sobre ninguna de estas estimaciones. Sin embargo, el problema es real y está ligado tanto a la persistencia de la pobreza como al crecimiento del turismo global.

El trabajo sexual en el Caribe del siglo veintiuno se ha convertido en un servicio transnacional que ofrece una diversidad de “productos”. En Internet se anuncian servicios de “acompañantes” en todo el mundo y para todo el mundo. Estos nuevos servicios van desde acompañantes de viaje hasta la “experiencia del noviazgo”. Asimismo, las trabajadoras sexuales de la industria turística no trabajan ya por hora, sino que establecen relaciones con clientes en las cuales el interés se confunde con el cariño y la amistad en un área gris, en que la transacción económica y la manipulación sentimental se confunden (Brennan, 2004).

Así, leemos y escuchamos narraciones de romances transnacionales entre estudiantes universitarias y señores europeos o canadienses que les pagan los estudios. También, como se describió, mujeres extranjeras vienen a buscar romance con jóvenes locales con quienes, en ocasiones, se casan. Este tipo de relación es tan usual que en República Dominicana denominan Sanky Pankys a los jóvenes que buscan casarse con turistas como medio de emigrar y salir de la pobreza. Una película que aborda este tema se filmó precisamente con ese título.¹³ En nuestras investigaciones hemos escuchado muchas narraciones sobre hombres y mujeres europeos que se casan con mulatos y mulatas y los llevan a sus países de origen. Usualmente, los caribeños terminan doblando su papel como esposos y sirvientes.

Pero en el análisis de las industrias del pecado estamos hablando de la institucionalización de un “producto”, un servicio, para el sector turístico. Se trata de la creación de un producto y una marca, como es el caso de los resorts *Charlie's Angels* o *Alexis Club* en República Dominicana, o de *Costa Rica Escorts*. Estas empresas formalizadas ofrecen paquetes que incluyen todas las amenidades de una vacación en un hotel todo incluido más una o varias acompañantes según el “paquete” que se compre. El trabajo sexual se mueve de una actividad del sector informal para ganar acceso a la economía dolarizada del turismo a una actividad formal ligada a hoteles y *resorts* en la región.

Al conducir una búsqueda en inglés en Internet sobre “vacaciones para adultos” (*adult vacations*), “acompañantes” (*escorts*) y “sexo en el Caribe” (*sex Caribbean*), las tres localidades más prominentes de turismo sexual en el Caribe parecen estar estratificadas. El costo promedio de una vacación sexual en República Dominicana se estima en US \$2,000 por un fin de semana y US \$5,000 por una semana. En Costa Rica, el costo comienza en US \$3,900 por cuatro noches y llega hasta US \$6,000 por una semana. En Barbados el costo es US \$10,000 por una semana, e incluye golf y otras amenidades. Las

¹³Sanky Panky (2008), Sony US Latin.

trabajadoras también varían. En República Dominicana las muestran en un catálogo electrónico de libre acceso, en Costa Rica envían un catálogo limitado cuando se consulta y se puede acceder a un catálogo completo mediante inscripción pagada, en Barbados hay que pagar por este acceso desde el primer contacto. Como norma, en República Dominicana las trabajadoras son jóvenes mulatas, en Costa Rica son jóvenes blancas (rubias y morenas) y en Barbados son europeas (Europa oriental), caribeñas y latinoamericanas. Es imposible, con los datos que se tienen, calcular si en este tipo de actividad el gasto turístico tiene un mayor impacto en la economía local; no obstante, puede observarse que los hoteles han invertido el proceso incorporando a las trabajadoras sexuales al paquete turístico y desviando divisas que antes iban directamente a la trabajadora sexual.¹⁴

Hay otros destinos y ciudades que emergen como destinos de turismo sexual pero su presencia en Internet es poca o ninguna. La Habana que, ya hemos descrito, no figura en Internet pero es muy conocida en los círculos turísticos de Canadá, España y Alemania. El mismo fenómeno parece estar comenzando a darse en Cartagena de Indias y Panamá.

3.2. Casinos y juegos de azar

Según un estudio del Asia Pacific Group on Money Laundering y el Financial Action Task Force (APG/FTAF, 2009), en el Gran Caribe hay más del doble de los casinos que en el Asia tropical, otra región conocida por el turismo sexual. En muchos de los países asiáticos se prohíbe el juego siguiendo tradiciones religiosas culturales que se incorporan a las leyes. Así, por ejemplo, en Tailandia, meca del turismo sexual asiático, el estudio reporta que no hay ningún casino. El informe de Ernest & Young sobre la industria global del juego en 2011 confirma los hallazgos anteriores, pero reportó un aumento en el número de casinos en Asia. Los países con más casinos en esa región son Camboya con 14 y Filipinas con 19. Pero el gran centro asiático de juegos de azar, con 33 casinos, es la Región Administrativa Especial de Macao, en la República Popular China, mientras que Hong Kong, también bajo el mismo régimen económico, curiosamente sólo cuenta con dos casinos. Esto se explica por el acceso que tienen los habitantes de Hong Kong a los casinos de Macao, a través de una travesía de una hora de duración en ferry. Por contraste, en el gran Caribe, los tres países con mayor cantidad de casinos, Costa Rica con 40 (sin contar los de Internet), Panamá con 36 y República Dominicana con 32, suman más casinos que toda el Asia tropical, 108 versus 97 (ver tabla 2).

¹⁴ Esta información se obtuvo de las páginas electrónicas citadas en la nota 11.

Tabla 2.- Casinos en el Caribe y Asia Tropical

Caribe	Centroamérica / Grupo de Tres	Asia Tropical
Antillas Holandesas	26	Belice 2
Antillas Francesas	4	Colombia 19
Antigua / Barbuda	6	Costa Rica 40
Aruba	10	El Salvador 2
Bahamas	6	Honduras 3
Barbados	2	Nicaragua 10
Haití	2	Panamá 36
Islas Vírgenes, E. U,	1	Venezuela 5
Jamaica	10	México 2
Martinica	2	
Puerto Rico	18	
República Dominicana	32	
San Vicente / Granadinas	2	
San Cristóbal Nieves	2	
Surinam	9	
Trinidad y Tobago	3	
		Bangladesh 0
		Camboya 14
		Filipinas 19
		Hong Kong 2
		India 6
		Indonesia 0
		Malasia 4
		Myanmar 4
		Macao 33
		Palau 0
		Papua Nueva Guinea 0
		Singapur 2
		Sri Lanka 9
		Tailandia 0
		Vanuatu 2
		Vietnam 2
Total	135	119
Gran Caribe	254	

Fuente: Ernest & Young (2011).

Pero estos números no reflejan la importancia relativa de los juegos de azar en las economías de ambas regiones. Según el informe de Ernest & Young (2011), Asia es la región de mayor crecimiento en ingresos de casinos y Macao es la jurisdicción de mayores ingresos por concepto de juego en el mundo. En 2010 los ingresos de juegos de azar en Macao ascendieron a US \$23.3 billones, lo cual representó un aumento de 58% respecto al año anterior. Este ingreso representa casi dos veces y media los ingresos combinados por concepto de juegos en Las Vegas (US \$5.8 billones) y Atlantic City (US \$3.6 billones).

A pesar de tener muchos más casinos que esa zona de Asia, ninguno de los informes examinados reporta ingresos de juegos de azar en el Caribe. Esta omisión puede implicar que estos ingresos son relativamente insignificantes o que ocultan los ingresos por razones no explicadas. La hipótesis de trabajo que avanzamos es que en el Caribe los casinos, además de su rol de entretenimiento turístico, juegan un rol importante en el lavado de dinero.

En términos de entretenimiento, los casinos en el Caribe están ligados al turismo sexual, en un modelo que imita a Las Vegas. En Panamá, por ejemplo, algunos casinos han establecido desfiles de moda, en los que jóvenes mujeres modelan ropa interior y “bikinis” de diseñadores.¹⁵ Por otra parte, turistas norteamericanos que residen en estados que prohíben los juegos de azar, viajan al Caribe deseosos de participar presencialmente en la “excitación” de apostar y abarrotan los casinos de cruceros y hoteles del Caribe. La nueva oferta turística del Caribe se diversifica para crecer ofreciendo, sol, arena, playa, sexo y juego.

3.3. Casinos, Centros Financieros y Lavado de Dinero

Desde el siglo diecinueve, los territorios coloniales han jugado un rol importante en transacciones financieras de las corporaciones y las clases adineradas de los países avanzados. De hecho el concepto de *offshore financial centers* (OFCs) se dice que proviene de la práctica iniciada por Inglaterra de conceder autonomía fiscal a sus colonias y territorios de “ultramar” (*offshore*). Así las islas aledañas a Inglaterra —Isle of Man, Gurnsey, Jersey— y territorios como Gibraltar y Hong Kong se convirtieron en refugios financieros para evadir impuestos (Woolsey y Eaves, 2007). Este mismo trato ha sido extendido por otras metrópolis —Francia, Holanda— a sus territorios del Caribe.

Durante la segunda mitad de los ochenta los gobiernos de Estados Unidos y Europa preocupados por la conexión entre el tráfico ilegal de drogas y el lavado de dinero en centros financieros de ultramar (OFCs) se movieron a criminalizar esta actividad. En 1986 se implantaron en Estados Unidos leyes contra el lavado internacional de dinero, como la ley para “trazar y confiscar las ganancias del tráfico de drogas”, y en 1989 la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCED) creó el Grupo de Trabajo para la Acción Financiera (FATF por su siglas en inglés) para combatir el lavado de dinero. (Vlcek, 2010: 374; FATF/GAFI 2012). La OCED define lavado de dinero como “el procesamiento de ganancias de actividades criminales para ocultar su origen ilegal con el fin de legitimar las ganancias mal habidas del crimen” (OECD, 2009b: 11). Como afirma Vlcek (2010: 374), el dinero lavado no tiene que provenir únicamente de actividades ilegales sino que puede provenir de actividades legales que incurren en ilegalidad como la evasión de impuestos. Las actividades asociadas al lavado de dinero son típicamente: evasión fiscal, fraude, corrupción, soborno, cohecho, tráfico ilegal de drogas, armas y personas. Se trata de evadir la detección por las autoridades fiscales de ingresos de actividades ilegales y legales con el fin de no levantar sospechas y utilizar estas riquezas en el consumo de bienes, típicamente de lujo.

¹⁵ Ver, Royal Casino, <http://www.sientepanama.com/eventos/12-desfile-de-lingerie-en-el-royal-casino-panama>; y Fiesta Casino <http://www.lacascara.tv/2012/05/fashion-nights-by-natalia-baccino-fieta-casino-hotel-el-panama/> (20 de julio de 2012).

Antes del 11 de septiembre de 2001 (11/S), había identificadas en el mundo 58 jurisdicciones con centros financieros internacionales. El Gran Caribe contaba con la mayor concentración de centros internacionales con 19, seguido por Asia con 16 y Europa con 14 (Godefroy y Lascoumes, 2005: 273). Los actos terroristas del 11/S provocaron investigaciones en torno a los centros financieros internacionales que amenazaron la estabilidad de los centros del Caribe. Se temía que estas investigaciones del gobierno de Estados Unidos socavarán la credibilidad y viabilidad de estos centros (Pantojas-García y Klak, 2004: 181,190-191).

A pesar de las amenazas a los centros financieros mundiales luego del 11/S, estos no sólo continuaron operando sino que han participado activamente en transacciones que benefician a los gobiernos metropolitanos. Según un analista financiero norteamericano, los centros bancarios internacionales del Caribe fueron usados como compradores de bonos del tesoro de Estados Unidos en los primeros tres meses del año 2005 para amortiguar la caída del dólar. Mientras China y Japón dejaban de comprar bonos del Tesoro de Estados Unidos, entidades financieras caribeñas aumentaban dramáticamente la compra de estos instrumentos. El analista señalaba que se especulaba que el propio gobierno de Estados Unidos estaba utilizando estas instituciones para comprar sus bonos y así estimular la valoración del dólar, aunque no existía evidencia directa de ello (Conrad, 2005).

Luego del periodo crítico que siguió al 11/S, una reestructuración de este sector parece haber devuelto la normalidad a sus operaciones (Vlcek, 2010). Al concluir la primera década del siglo veintiuno, los centros financieros del Caribe siguen operando con fuerza dentro de la esfera norteamericana de influencia. Un examen de varias fuentes de Internet que incluyen datos del Fondo Monetario Internacional y la OCED, arrojó un total de 62 centros financieros internacionales y paraísos contributivos en el mundo. De estos, 19 están localizados en el Caribe, 19 en Asia, 14 en Europa, 4 en el Mediano Oriente, 5 en África y 1 en América Latina (Uruguay) (IMF, 2011; OECD, 2009a).

La evidencia indica que existen nuevos mecanismos de reglamentación y una vigilancia más estricta para actividades ilegales, pero el uso de los centros financieros internacionales para la evasión de impuestos por las corporaciones transnacionales y las clases adineradas del mundo sigue impertérrita. El presidente norteamericano, Barak Obama señalaba en la conferencia de prensa en la que anunció su proyecto de reforma fiscal el 4 de mayo de 2009, que existía un edificio en las Islas Caymán que albergaba unas 12.000 corporaciones norteamericanas de acuerdo al registro de sus direcciones. Acto seguido comentaba que este era el edificio más grande del mundo o la treta más grande del mundo para evadir el pago de contribuciones. No obstante, nada parece haber

cambiado y Mitt Romney, el contrincante del presidente Obama en las elecciones de 2012, fue acusado durante la campaña por beneficiarse del uso de paraísos fiscales¹⁶.

Además de desviar, esconder y lavar dinero en los centros financieros internacionales del Caribe, los casinos cuentan con mecanismos financieros útiles para el lavado de dinero. Aunque los casinos no son instituciones financieras, la mayoría de estos manejan actividades financieras similares a las de dichas instituciones: reciben dinero en efectivo y cheques, cambian dinero y divisas, reciben fondos en cuentas, transfieren dinero internacionalmente, emiten cheques de gerente y tienen cajas de seguridad para depósitos (*safe deposit boxes*). Todas estas transacciones pueden hacerse, además, 24 horas al día. Los casinos son utilizados con frecuencia por ciudadanos adinerados para lavar dinero de actividades ilegales o de dudosa legalidad. Hay varias formas de hacer esto. Según el informe ya citado del ACP/FTAF (2009), cualquier cliente puede comprar fichas en un casino con dinero en efectivo, apostar y al finalizar, convertir las fichas nuevamente en efectivo recibiendo un recibo de la transacción. Gane o pierda, el cliente tiene evidencia de que el dinero procede de un casino y puede utilizarlo. El casino puede, además, hacer depósitos directos a cuentas bancarias en cualquier parte del mundo. Esto permite lavar dinero en efectivo de actividades ilegales que al ser trazado provendría de una actividad legal. Los casinos en Estados Unidos, Asia y el Caribe organizan también *junkets*, o paquetes turísticos para jugadores. En algunos casos el organizador provee cupones prepagados para apuestas que son redimidas en el casino por los turistas que participan del *junket*. Las transacciones de estos *junkets* no pasan por los canales financieros regulares sino que se mueven directamente entre el casino y el operador del *junket*, lo cual, según el informe citado, presenta una oportunidad para lavar dinero (AGP/FTAF, 2009: 47-49). Otra de las tácticas usadas para lavar dinero utilizando casinos es el uso de múltiples personas para comprar fichas de juego con dinero en efectivo producto de actividades ilícitas. Mientras estas compras no superen los cinco mil dólares, el casino no tiene que notificarlas a las agencias reguladoras. Los individuos juegan por separado, ganan o pierden y redimen sus fichas por dinero en efectivo o cheques de gerente que ahora representa un ingreso lícito por concepto de juego.

Es interesante notar que de los 19 territorios del Gran Caribe con centros financieros internacionales, 10 cuentan con casinos. En Asia, por contraste, sólo seis de estos territorios cuentan con casinos (ver tabla 3). En total 132 casinos se ubican en los 19 territorios con centros financieros internacionales del Caribe, mientras que en los 19 territorios de Asia existen tan sólo 62, de los cuales 52 se ubican en dos jurisdicciones, Macao (33) y Filipinas (19) (APG/FTAF, 2009; IMF, 2011; OECD, 2009a). En el Caribe los

16 *New York Times*, 4 de mayo de 2009. www.nytimes.com/2009/05/05/business/05tax.html (16 de julio de 2009); Julie Pace, "Romney: Big business is fine, helped by tax havens", *Prensa Asociada*, 24 de agosto de 2012. <http://finance.yahoo.com/news/romney-big-business-fine-helped-tax-havens-074359322.html> (24 de agosto de 2012).

casinos se concentran en Aruba y las Antillas Holandesas con 36, Panamá con 36, y Costa Rica 40, sumando 112 en total.

En algunos países del Caribe se nota un enorme desfase entre los casinos y la pobreza que les circunda. Así, por ejemplo, en la capital de Belice, su hotel más grande cuenta con un casino visitado por un gran número de turistas procedentes de México así como de hombres de negocios asiáticos localizados en Centroamérica. Entrevistando a un colega mexicano sobre esta paradoja, durante la conferencia de la Asociación de Estudios del Caribe en mayo de 2003, contestó: “esto es un lavadero de dinero para el sur de México y América Central”. La evidencia de estas actividades las tienen agencias policiales internacionales como la DEA o agencias especializadas en la investigación y reglamentación de actividades y centros financieros como la APG / FATF y rara vez se divulgan cifras o instancias completas de actividades ilícitas.

Tabla .- Centros Financieros / Paraísos Fiscales y Casinos

Gran Caribe	Casinos	Asia/Pacífico	Casinos
Anguila	0	Filipinas	19
Antigua y Barbuda	6	Guam	0
Aruba	10	Hong Kong	2
Las Bahamas	6	Islas Cook	0
Barbados	2	Islas Marshall	0
Belice	2	Kiribati	0
Bermudas	0	Labuan, Malasia	4
Islas Vírgenes Británicas	0	Macao	33
Islas Caimán	0	Marianas	0
Dominica	0	Micronesia	0
Costa Rica	40	Nauru	0
Granada	0	Niue	0
Montserrat	0	Nueva Zelanda	0
Antillas Holandesas	26	Palau	0
Panamá	36	Samoa	0
San Cristóbal y Nieves	2	Singapur	2
Santa Lucía	0	Tailandia	0
San Vicente y Granadinas	2	Tahití	0
Turcos e Icosos	0	Vanuatu	2
Total	132		62

Fuentes: Ernest & Young (2011); FATF. (2009: 69-79); IMF (2011); OECD (2009a); Tax Justice Network (2007).

Además de los casinos, las casas de cambio de divisas, las agencias de envío de valores y dinero, que sirven a comunidades de migrantes del Caribe para envíos de remesas, son utilizadas como frentes para lavar dinero. Así, por ejemplo, un inmigrante indocumentado puede enviar dinero efectivo a su familia utilizando los servicios de una oficina de envío de valores. Como norma, los trabajadores indocumentados cobran en efectivo. Estos hacen un pago, en efectivo en la agencia de envío de valores y esta entrega el dinero, también en efectivo pero en moneda local, a la familia en el país recipiente. El importe de la transacción puede registrarse por valores distintos al de la transacción real, o pueden registrarse transacciones ficticias como medio de declarar dinero de actividades ilícitas en transacciones lícitas. Aunque estas transacciones son vigiladas, es imposible seguirle la pista a las miles de transacciones realizadas diariamente.

IV. CONCLUSIÓN

El proceso de globalización contemporánea ha reestructurado las economías del Caribe y las ha redefinido convirtiéndolas en centros de servicios internacionales, centradas en el turismo, el entretenimiento y las finanzas. Este nuevo rol, no obstante, preserva las asimetrías que caracterizan la relación económica centro-periferia aunque redefine el marco de estas asimetrías. Contrario a la visión tradicional de la relación centro-periferia entre países, entendemos que dicha relación se define hoy como un intercambio desigual entre circuitos de capital internacionalizados y circuitos de capital no internacionalizados. Esto es, la nueva economía "global" redefine la dicotomía países avanzados / países en desarrollo y articula las asimetrías económicas en cadenas globales de producción, financiamiento y comercio, las cuales "atravesarán" una multiplicidad de países y regiones. Así, por ejemplo, se explica que en algunos países del Caribe un mozo de un hotel de una cadena transnacional tenga ingresos más altos que un profesor universitario. Mientras el primero trabaja en una actividad ligada al circuito transnacional dolarizado de la economía, el segundo está ligado al circuito regido por la economía doméstica. Lo mismo podría verse en tipos de trabajos comparables con tasas de compensación distintas debido a la vinculación, o no, con los circuitos transnacionales de producción. Hoy en día puede hablarse no sólo de cadenas de mercancías globales (*global commodity chains*) sino de cadenas globales de valor y de circuitos financieros y redes comerciales globales. Ello define una nueva relación centro-periferia anclada en las cadenas y circuitos globales productivos, comerciales y financieros, no en la geografía ni las economías nacionales. Las economías nacionales están fragmentadas y atravesadas por cadenas de producción y valor, así como por circuitos globales de inversión y financiamiento. Las empresas, especialmente las transnacionales, son los actores principales de la nueva economía global (Porter, 1990; Pantojas García, 2002: 4-5).

En el siglo veintiuno el entretenimiento, así como el conocimiento, se han convertido en "mercancías" lucrativas. El turismo, el consumo de lugares, personas y culturas, se ha convertido en una importante actividad económica, fuente de empleos y

de divisas para los países del Caribe. La competencia con otras regiones del mundo por visitantes e ingresos turísticos ha resultado en dos tendencias importantes: la creación de una economía informal de servicios para turistas de legalidad ambigua, y la diversificación de la oferta turística tradicional de sol, arena y playas. El turismo sexual, los juegos de azar y otras actividades como la piratería y contrabando de mercancías se han convertido en parte de la oferta turística. Estas actividades tienen como objetivo “captar divisas” y añadir valor en un sector donde los insumos importados —desde la comida hasta el combustible— minimizan el valor añadido, y los paquetes turísticos “todo incluido” y los cruceros limitan los ingresos a la población.

La alta proporción de insumos importados y la competencia de regiones con ofertas comparables, como Asia tropical, agudizan la vulnerabilidad de las economías pequeñas del Caribe y estimulan la creación de nuevos productos. En Asia tropical, a la oferta de sol, arena y playa se le añadió el exotismo de la cultura asiática y el turismo sexual. En los años ochenta y noventa Tailandia se convirtió en icono del turismo sexual y Asia cobró identidad como la meca de este tipo de turismo (Brennan, 2004: 33-35). En su necesidad de competir con esta y otras regiones que ofrecen sol, arena y playa, el Caribe creó el concepto de todo incluido y se convirtió en proveedor de bajo costo para el mercado global de todo tipo de servicios de entretenimiento. Como países “receptores” y no “fijadores” de precios para esta actividad económica a nivel internacional era necesario diferenciarse y diversificarse. En el siglo veintiuno, algunos países del Caribe responden a este reto articulando “nuevos productos” centrados en las “industrias del pecado,” añadiendo casinos al turismo sexual y a los ya existentes y globalmente competitivos centros financieros internacionales. El Caribe se convierte en una meca de paraísos fiscales, casinos, sexo y entretenimiento de todo tipo.

La identidad de muchos países del Caribe se ha ligado a estas “industrias del pecado” y los sectores populares articulan estrategias desde estas actividades para generar ingresos en divisas del gasto turístico que, de otra forma, los dejaría al margen de este sector. No obstante, estas estrategias tienen un costo transaccional no económico importante: para muchos turistas la identidad del Caribe como región de actividades de entretenimiento, “pecaminosas” e ilícitas, se reafirma. El estereotipo del Caribe ha pasado de tierras de piratas a tierras de mulatos y mulatas hipersexuales (Kempadoo, 2004: 7-8, *pássim*) y de actividades improductivas (“pecaminosas”) centradas en el sexo por dinero, los juegos de azar y el consumo de drogas y alcohol. Esta imagen de un Caribe libertino, parecido a Las Vegas, pero con playas y mulatas/os, es glorificada en películas y documentales como *Sanky Panky* y *The Real Cancun*¹⁷.

Claro está, los gobiernos de la región se distancian de estas industrias que se presentan como males necesarios o resultados no anticipados de una estrategia de desarrollo.

¹⁷ *The Real Cancun* (2003), New Line Home Video, www.imdb.com/title/tt0360916; *Sanky Panky*, nota 13.

Agradecimientos

Agradezco a mis asistentes de investigación Humberto Consuegra, Jairo Andrés Gómez y Laurie Garriga su diligencia e inteligencia en la búsqueda de datos para esta investigación. Agradezco a mis colegas Yusmidia Solano y Johannie James, de la Universidad Nacional de Colombia Sede Caribe, y Maciá Blázquez de la Universitat de les Illes Balears por su estímulo y sugerencias en diversas etapas de la preparación de este ensayo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- APG/FTAF (Asia Pacific Group on Money Laundering, Financial Action Task Force). (2009). "Vulnerability of Casinos and Gaming Sectors". Disponible en: <http://www.fatf-gafi.org/dataoecd/47/49/42458373.pdf> (15 de julio de 2009).
- BRAY, R. y RAITZ, V. (1999). *Flight to the Sun. The Story of the Holiday Revolution*. London: Continuum Books.
- BREA (Business Research Economic Advisors). (2009). "Economic Contribution of Cruises Tourism to the Destination Economies". Vols. I y II. Disponible en <http://www.f-caa.com>.
- BRENNAN, D. (2004). *What's Love Got to Do with It? Transnational Desires and Sex Tourism in the Dominican Republic*. Durham, N.C.: Duke University Press.
- BLÁZQUEZ, M. Y MURRAY, I. (2011). "Una geohistoria de la turistización de las Islas Baleares". En BLÁZQUEZ, M. y CAÑADA, E. (Eds.). *Turismo Placebo; Nueva colonización turística: del Mediterráneo a Mesoamérica y El Caribe. Lógicas espaciales del capital turístico*. Managua: EDISA, 343-398.
- CASTAÑEDA, R. S. (2009). "Contexto Regional." En Política de reemplazo de importaciones agrícolas. FAO, Anexo I. Disponible en: <http://www.rlc.fao.org/es/temas/precios/pdf/politicas.pdf> (7 de julio de 2009).
- CAVENDISH, D. (2006). "Caribbean Sex Tourists Don't Generate Enough Heat." *Telegraph.com.uk*. August 14, 2006. Disponible en: <http://www.telegraph.co.uk/arts/main.jhtml?xml=/arts/2006/08/14/btsugars14.xml> (19 de agosto de 2006).
- CONRAD, B. (2005). "Japan and China Stop Buying US Debt". May 18. Disponible en: <http://www.kitcosey.com/displayArticle.php?id=116> (18 agosto 2006).
- CTO (Caribbean Tourism Organization). (2002). "Caribbean Tourism One Year After 9/11". (Prepared by Gail Clark, November). Disponible en: <http://www.onecaribbean.org/information/documentdownload.php?rowid=850> (31 de diciembre de 2002).
- DIETZ, J. L. y PANTOJAS GARCÍA, E. (1996). "North American Free Trade, Economic Restructuring and Export-Led Industrialization in the Caribbean". *Caribbean Studies*, 29 (1), 49-66.
- ERNEST & YOUNG. (2011). "Market Overview; The 2011 Global Gaming Bulletin".

- Disponible en: [http://www.ey.com/Publication/vwLUAssets/2011_global_gaming-bulletin/\\$FILE/2011%20Global%20Gaming%20Bulletin.pdf](http://www.ey.com/Publication/vwLUAssets/2011_global_gaming-bulletin/$FILE/2011%20Global%20Gaming%20Bulletin.pdf) (22 de julio de 2012).
- FATF/GAFI (Financial Action Task Force). (2012). "Who are We?" <http://www.fatf-gafi.org/pages/aboutus/> (7 de agosto de 2012).
- FATF (Financial Action Task Force). (2009). "Vulnerability of Casinos and Gaming Sectors". March. Disponible en: <http://www.fatf-gafi.org/dataoecd/47/49/42458373.pdf>. (12 junio de 2009).
- FUSCO, C. (1998). "Hustling for Dollars: Jineterismo in Cuba." En KEMPADOO, K y SOEZMA, J. (Eds.). *Global Sex Workers: Rights, Resistance and Redefinition*. New York: Routledge, 151-166.
- GARSON, B. (1989). *The Electronic Sweat Shop*. New York: Penguin Books.
- GIOVANETTI, J. L. (2009). "Subverting the Master's Narrative." *International Labor and Working-Class History*, 76, 105-126.
- GODEFROY, T. y LASCOUMES, P. (2005). *El capitalismo clandestino: La obscena realidad de los paraísos fiscales*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- GRAZIANO da SILVA, J. (2009). "Política de reemplazo de importaciones agrícolas. FAO". Disponible en: <http://www.rlc.fao.org/es/temas/precios/pdf/politicas.pdf> (6 de julio de 2009).
- GREGORY, S. (2007). *The Devil Behind the Mirror: Globalization and Politics in the Dominican Republic*. Berkeley: University of California Press.
- IMF (International Monetary Fund). (2011). "Offshore Financial Centers (OFCs): IMF Staff Assessments". Disponible en: <http://www.imf.org/external/np/ofca/ofca.asp> (30 de noviembre de 2012).
- JIMÉNEZ MARTÍNEZ, A. de J. (2011). "Cadenas hoteleras: estrategias y territorio en el Caribe Mexicano." Ponencia presentada en el foro, El Turismo en el Caribe ante los Vaivenes de la Economía Global. Festival Cultural del Caribe, Universidad del Caribe, Cancún, México, 14 de noviembre.
- KEMPADOO, K. (2004). *Sexing the Caribbean: Gender, Race and Sexual Labor*. New York: Routledge.
- MINTZ, L. E. (2006). "La Vegas", En Hall, D. R. y Grove Hall, S. (Eds.). *American Icons: An Encyclopedia of the People, Places and things that have Shaped our Culture*. Westport, CT.: Greenwood Publishing Group, 382-385.
- MONREAL GONZÁLEZ, P. y PADILLA DIESTE, C. (1999). "¿Paraíso en construcción?: Turismo, cultura y desarrollo en el Caribe insular; Notas para el estudio de la cultura como factor de desarrollo en el contexto de las redes globales del turismo". Estudio preparado para la Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe de la UNESCO, La Habana. Disponible en: http://www.lacult.org/lacult_en/docc/Tur_Caribe_Monreal.DOC (3 de agosto de 2012).
- MULLINGS, B. (1998). "Jamaica's Information Processing Services: Neoliberal Niche or Structural Limitation?" En KLAK, T. (Ed.). *Globalization and Neoliberalism: The Caribbean Context*. Lanham, MD: Rowman and Littlefield, 135-154.

- _____. (2000). "Fantasy Tours: Exploring the Global Consumption of Caribbean Sex Tourisms." En GOTTDIENER, M. (Ed.). *New Forms of Consumption; Consumers, Culture, and Commodification*. Lanham, MD, Rowman & Littlefield, 227-250.
- OECD (Organization for Economic Cooperation and Development). (2009a). "A Progress Report on the Jurisdictions Surveyed by the OECD Global Forum in Implementing the Internationally Agreed Tax Standard". Disponible en: <http://www.oecd.org/dataoecd/38/14/42497950.pdf> (5 de julio de 2009).
- _____. (2009b). "Money Laundering Awareness Handbook for Tax Examiners and Tax Auditors". Disponible en: <http://www.oecd.org/ctp/exchangeofinformation/43841099.pdf> (14 de julio de 2012).
- OMT (Organización Mundial del Turismo) (2008). *Panorama mundial y actualidad del turismo. Edición 2007, Tendencias de los Mercados Turísticos*. Madrid: OMT. Disponible en: <http://www.unwto.org> (6 de julio de 2009).
- PANTOJAS GARCÍA, E. (2002). "Liberalización comercial y postindustrialización periférica: El Caribe en el nuevo orden global". En GONZÁLEZ NÚÑEZ, G. y PANTOJAS GARCÍA, E. (Eds.). *El Caribe en la era de la globalización*. San Juan: Centro de Investigaciones Sociales y Publicaciones Puertorriqueñas, 1-32.
- _____. (2006). "De la plantación a resort: El Caribe en la era de la globalización". *Revista de Ciencias Sociales*, 12, 82-99. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/pr/cis/rcs/15/EPantojasRevCS15.pdf>
- PANTOJAS GARCÍA, E. y KLAK, T. (2004). "Globalization and Economic Vulnerability: The Caribbean and the 'Post 9/11 Shift'". En GRIFFITH, I. L. (Ed.). *Caribbean Security in the Age of Terror: Challenge and Change*. Kingston: Ian Randle Publishers, 176-198.
- PORTER, M. E. (1990). *Competitive Advantage of Nations*. New York: The Free Press.
- RADIO JAMAICA.COM. (2006). "The State of Human Trafficking in the Caribbean" (March 28). www.radiojamaica.com/news/story.php?category=9&story=23860 (17 de agosto de 2006).
- REY HERNÁNDEZ, C. y HERNÁNDEZ ANGUEIRA, L. (2010). *La Trata de Personas en Puerto Rico: Un Reto a la Invisibilidad*. San Juan: Fundación Ricky Martin / Universidad de Puerto Rico.
- SALAS, A. (2006). *El año que trafiqué con mujeres*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy.
- TAX JUSTICE NETWORK (2007). "Tax Havens and Offshore Finance Centres Identifying (2007)". http://www.taxjustice.net/cms/upload/pdf/Identifying_Tax_Havens_Jul_07.pdf; (12 de junio de 2009)
- URRY, J. (1990). *The Tourist Gaze. Leisure and Travel in Contemporary Society*. Londres: Sage.
- VLCEK, W. (2010). "Money Laundering Prevention and Small States Development: Insights from the Case of the Bhamas". *Commonwealth & Comparative Politics*, 48 (3), 373-391.

- WATSON, J. L. (Ed.). (1997). *Golden Arches East: McDonald's in East Asia*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- WEF (World Economic Forum). (2011). BLANKE, J. y CHIESA, T. (Eds.), *The Travel & Tourism Competitiveness Report 2011; Beyond the Downturn*. Ginebra: World Economic Forum. Disponible en: <http://www.weforum.org/reports/travel-tourism-competitiveness-report-2011> (31 de julio de 2012).
- WOOLSEY, M. y Eaves, E. (2007). "Tax Havens of The World". Forbes.Com (March 16). http://www.forbes.com/2007/03/15/havens-international-tax-forbeslife_cx_mw_ee_0315taxhavens.html (16 de julio de 2009)
- WORLD BANK, Caribbean Division. (1996). *Prospects for Service Exports from the English-Speaking Caribbean*. Washington, DC, World Bank Report no. 15301 CRG.